

LAS REMESAS DE INMIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS Y SUS IMPLICACIONES ECONÓMICAS

I. Migración y remesas: el caso mexicano

El auge migratorio de América Latina y el Caribe hacia los países más industrializados del norte tiene su origen, entre otras razones, en la ejecución de políticas de ajuste estructural a partir de la década de los setenta por parte de organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI). El patrón de exclusión social impuesto como consecuencia de estas políticas incidió en las relaciones de tipo social, político, así como también en la estructura económica de los países en desarrollo, provocando una drástica caída en su ingreso per capita.

Particularmente en México, durante la década de los ochenta, el abandono del campo se tradujo en desplazamientos humanos hacia regiones internas del país económicamente más prósperas y también hacia países con economías industrializadas como los Estados Unidos. Entre las causas que motivaron estos desplazamientos se encuentran las siguientes: el rezago en la producción de cultivos básicos para el consumo interno; el exacerbado privilegio a las exportaciones; la poca asistencia técnica ofrecida a los productores; y la progresiva eliminación de subsidios agrícolas, (Comisión Económica para América Latina, 2006).

La migración ha planteado fenómenos de índole social y económico, como el constante flujo de remesas que desde los Estados Unidos han realizado los inmigrantes mexicanos y que están referidas a las transferencias individuales de remuneraciones o de montos acumulados de dinero producto del trabajo realizado por ellos. Las remesas están destinadas, en su mayoría, a la manutención del hogar, la educación de su familia, el pago de deudas y la inversión en pequeños negocios, que tienen trascendencia en la economía de las regiones de donde ellos son originarios (Castro, 2000, p.318). En este contexto, el conglomerado de inmigrantes mexicanos que vive en los Estados Unidos, no sólo representa un aporte fundamental para la economía de su país de origen por la cantidad de dinero que circula y se invierte, sino también constituye un sustancial ahorro para los patronos estadounidenses que contratan mano de obra barata, para la producción de sus bienes y servicios. La Comisión Económica para América Latina (2006), estima que cerca del 23% de los trabajadores de la industria manufacturera y el 20% de los trabajadores de la industria de servicios en los Estados Unidos, es de origen extranjero. Y según el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), de todos los países latinoamericanos y del Caribe, México es el que mayor volumen de remesas recibió en el año 2006, con 23.000 millones de dólares, seguido por Brasil y Colombia, con 7.400 y 4.200 millones de dólares respectivamente. Para finales de este año, se espera que las remesas dirigidas hacia la región asciendan a 72.000 millones de dólares hasta llegar a unos 400 mil millones en el año 2010 (Banco Interamericano de Desarrollo, 2007).

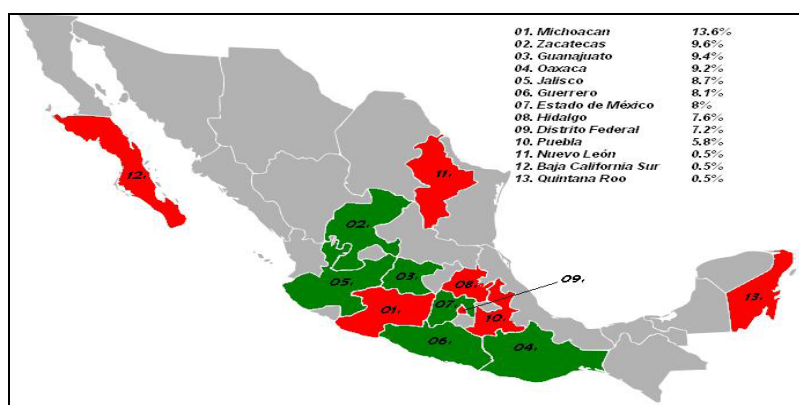
En la actualidad, estimar el monto exacto de las remesas presenta muchas dificultades que, en algunos casos, están relacionadas con los mecanismos de registro y, en otros, con los sistemas nacionales de contabilidad. Además, muchas de estas remesas son enviadas de manera informal a través de familiares y amigos, por lo que no son reportadas oficialmente ante organismos bancarios o empresas financieras encargadas de transferirlas.

II. Las remesas en el ámbito nacional mexicano y regional

En los dos últimos decenios el flujo migratorio desde México hacia los Estados Unidos ha ido aumentando progresivamente, incidiendo en un volumen creciente de divisas que ingresan a la economía mexicana por concepto de remesas (Castro, 2000, p. 340). El reclutamiento y provisión constante de la mano de obra barata y especializada que desde las regiones mexicanas más pobres se desplazan hacia ese país, se mantiene constante. Son varias las regiones que tradicionalmente han mostrado "una cultura y una economía de la migración". En el año 2006, los

estados con más ingresos de remesas con respecto al total de divisas que entraron al país fueron: Michoacán con un 13.6%, Zacatecas 9.6%, Guanajuato 9.4%, y Jalisco 8.7%, por la zona centro-occidente del país. Recientemente, se han sumado estados como Oaxaca con 9.2% de remesas percibidas, Guerrero 8.1%, Estado de México 8%, Hidalgo 7.6%, Distrito Federal 7.2% y Puebla 5.8% (Banco Nacional de México, 2006). Dentro de las entidades con menor peso en la recepción de remesas se encuentran: Nuevo León, Baja California Sur y Quintana Roo, con 0.5% en cada caso. Estas regiones, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población CONAPO (2004), tienen un ritmo de crecimiento económico que supera los años anteriores, ubicándose en una tasa cercana al 24%. Asimismo, en las dos últimas décadas, las remesas en el país han llegado a constituir uno de los principales rubros de la balanza de pagos, contribuyendo a reactivar en un 20% las economías regionales y locales (Latin American and Caribbean Center, 2005).

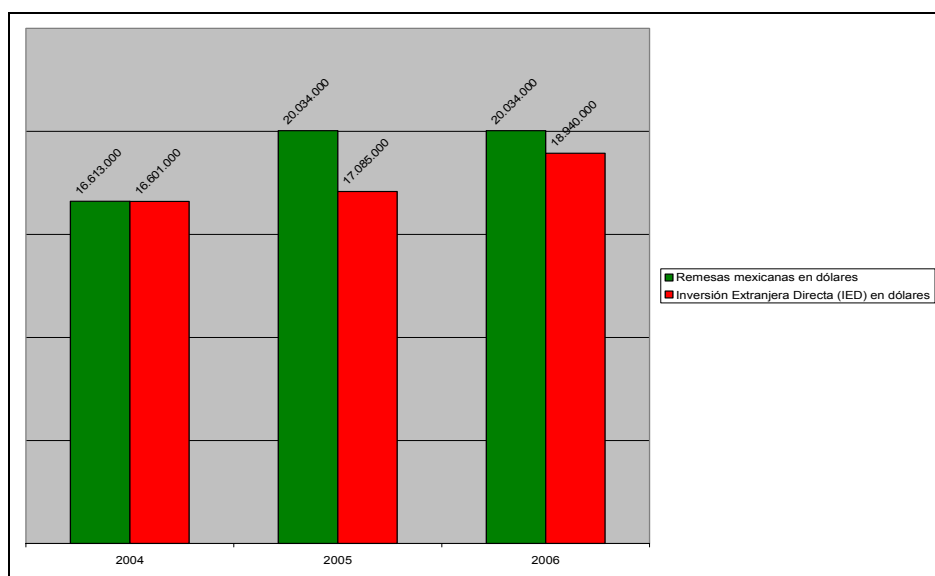
Mapa 1: Distribución de las remesas por entidad federal en México



Fuente: Elaboración propia. Mapa base Wikipedia, en: es.wikipedia.org/wiki/Estados_de_M%C3%A9xico (recuperado 22/05/07)

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las remesas constituyen la segunda fuente económica más importante de todos aquellos países en vía de desarrollo, con una cifra que alcanzaba 53.6 mil millones de dólares en el año 2005. En el caso particular de México, las remesas en proporción al PIB representaron entre el período 2000 y 2004 una entrada cercana al 63% de éste, superando incluso los ingresos provenientes del turismo y las exportaciones agrícolas. Como segunda fuente de divisas mexicanas después de las exportaciones petroleras, las remesas superaron las cifras de la Inversión Extranjera Directa (IED) en el año 2004, con 16.613 millones de dólares frente a 16.601 millones. Seguidamente, en el año 2005 las remesas se ubicaron por el orden de los 20.034 millones de dólares, superando nuevamente a la IED, que se ubicó en 17.805 millones ese año y en 18.940 en el año 2006 (Ver gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Comparación entre el ingreso por concepto de remesas y por IED



Fuente: elaboración propia. Datos del BID

En algunos casos como América Central, las remesas han significado la principal fuente de ingreso. En Nicaragua, el total de ingresos por el concepto de remesas alcanzó una proporción equiparable al 99% de las exportaciones en el año 2005; en El Salvador un 84%; Guatemala un 54%; Honduras 49,82% y Costa Rica un 18,3%. Por el Caribe, se distingue República Dominicana con 43,37%, en proporción a las exportaciones (Latin American and Caribbean Center, 2005).

Mientras tanto, México ha ocupado el segundo lugar después de India y por encima de Filipinas en el orden de los países receptores de remesas, en tanto que los Estados Unidos, Arabia Saudita y Alemania, han sido hasta ahora los principales países desde donde se envían las remesas, producto de la contraprestación de servicios (Banco Interamericano de Desarrollo, 2007), (Ver tabla N° 1).

Tabla N° 1			
Principales países receptores y expulsores de remesas por trabajo			
Países receptores de remesas <i>(Mil millones de dólares)</i>		Países expulsores de remesas <i>(Mil millones de dólares)</i>	
India	10.0	Estados Unidos	28.4
México	9.9	Arabia Saudita	15.1
Filipinas	6.4	Alemania	8.2
Marruecos	3.3	Bélgica	8.1
Egipto, Rep. Árabe	2.9	Suiza	8.1
Turquía	2.8	Francia	3.9
Líbano	2.3	Luxemburgo	3.1
Bangladesh	2.1	Israel	3.0
Jordania	2.0	Italia	2.6
República Dominicana	2.0	Japón	2.3

Fuente: CONAPO (2004), Series sobre Migración Internacional, en:
http://www.conapo.gob.mx/migracion_int/series/cuadros/c04.xls. (recuperado 16/04/07)

III. Los inmigrantes, los gobiernos y los patronos

Para las familias de los nueve millones de inmigrantes mexicanos que han sido beneficiadas por las divisas generadas producto de la contraprestación de servicios de éstos en el exterior, el tema de las remesas reviste una importancia sustancial. Las remesas son utilizadas en un 78% para satisfacer necesidades básicas de consumo, adquisición de bienes duraderos, compra y mejora de viviendas (Banco Nacional de Comercio Exterior de México, 2004). Además, el BID y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), apoyan programas a través del sistema financiero para extender el beneficio de las remesas e incentivar el ahorro y la inversión productiva en varias regiones.

Por otro lado, el gobierno republicano estadounidense presidido por George W. Bush, conjuntamente con los altos funcionarios de su gabinete ejecutivo y los miembros del Congreso, tanto demócratas como republicanos, coinciden en “buscar una salida” a los 12 millones de inmigrantes ilegales. Según un informe del Departamento de Estado, “Estados Unidos promueve la migración segura, legal y humana”, por lo que ratifica su compromiso de desarrollar políticas de migración basadas en los derechos humanos (Departamento de Estado, 2007). No obstante, el muro que está en construcción a lo largo de 1.200 km. de frontera con México y el férreo control policial-militar de ese espacio, podrían dar cuenta de abusos a los derechos humanos de inmigrantes. El gobierno mexicano, por su parte, ha planteado igualmente la urgencia de llegar a un acuerdo con Estados Unidos como una manera de avanzar en el “establecimiento de un régimen migratorio legal, ordenado y seguro” (CONAPO, 2001, p.11).

Las entidades bancarias y empresas encargadas de realizar las transferencias cablegráficas de remesas, como Banamex, Bancomer, Western Union y Money Gram se lucran de las ganancias que dejan los elevados costos del envío de divisas. Las dos últimas, en particular, cubren el 70% del mercado en la región. El fenómeno económico de la migración también incluye a los empresarios estadounidenses, quienes han aprovechado la situación tanto legal como ilegal de la población inmigrante mexicana. Por ejemplo, por medio de programas como el de “trabajadores huéspedes” se contrata mano de obra barata, usualmente para trabajar en el campo, a cambio de bajos salarios, con la finalidad de abaratar los costos de producción, lo que repercute positivamente en la economía de los Estados Unidos (Solimano, 2003).

IV. Motivaciones de la inmigración mexicana

Las oportunidades laborales representan, entre otras cosas, una razón de peso que motivan a las personas a desplazarse a otro país. Del grupo de países de América Latina y el Caribe, México es el que se ubica en primer lugar de emisores de emigrantes (legales e indocumentados) hacia los Estados Unidos, seguido por Brasil, El Salvador, República Dominicana y Jamaica.

La emigración desde México hacia Estados Unidos está relacionada principalmente con las profundas asimetrías económicas entre el país emisor y el país receptor; estas asimetrías condicionan el impacto de las remesas en el ingreso per cápita de los hogares mexicanos receptores. En ese caso, “desde la década de los ochenta las crisis recurrentes y la profunda reestructuración que [experimentó] la economía mexicana [influyó] negativamente sobre el empleo y los salarios de los trabajadores [...] intensificando las presiones migratorias” (Tuirán, et al., 2000, p.193). Asimismo, el conflicto financiero ocurrido a comienzos de 1995, y el poco éxito del modelo de desarrollo nacional en el medio rural durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), repercutieron en el aumento del desplazamiento de la mano de obra agrícola tradicional hacia sectores promovidos por el empuje de la industria manufacturera establecida en las ciudades. Posteriormente, la apertura comercial, la liberalización de las relaciones laborales y la disminución del papel del Estado en la economía y la sociedad, terminarán conduciendo a una movilización externa, principalmente hacia los Estados Unidos, en busca de mejores “perspectivas de empleos y salarios que no encuentran en sus lugares de origen” (Berumen, 2004, p.10).

V. Importancia económica de las remesas

Las remesas han estimulado el crecimiento y desarrollo económico de las respectivas regiones de origen de los inmigrantes. Éstas se han traducido en: 1.- la recuperación del poder adquisitivo de muchas familias carentes de recursos; 2.- el fortalecimiento del mercado interno, regional o local; 3.- el aumento de la demanda de mercancías y productos elementales haciendo más dinámicos los mercados; y, 4.- en el consecuente estímulo de las fuentes de empleo como parte del consumo (CEPAL, 2006). Asimismo, permiten a millones de familias beneficiarias utilizar los flujos de transferencias monetarias para cubrir necesidades básicas de consumo (alimentación, vivienda y servicios) y utilizar una parte de éstas (20%) para la inversión, ya sea que se trate de educación o de constitución de pequeñas empresas (Castro, 2000, p.331). Además, tanto el BID como el FOMIN buscan apoyar programas para extender el impacto económico de las remesas por medio del sistema financiero formal. Así, las familias receptoras y las personas que las envían obtendrían un “historial financiero que les permita convertirse en sujetos de crédito y acceder a servicios como cuentas de ahorro, seguros, pensiones y préstamos para negocios o vivienda” (Banco Nacional de Comercio Exterior de México, 2004).

Según cálculos de la CEPAL, las remesas ayudan a reducir los niveles de pobreza e indigencia en México. En 1989 la pobreza e indigencia se encontraban ubicados en un valor porcentual de 47.7% y 18.7%, respectivamente y desde 1996 han mostrado un descenso significativo en su escala. La CEPAL considera además que en el área urbana, entre el periodo 1999 y 2000 “México y Ecuador son los únicos países estudiados que presentaron disminuciones perceptibles en sus niveles de pobreza e indigencia [...]”. La última encuesta de hogares disponible para México mostraría una reducción de la tasa de pobreza a nivel nacional de 1,7 puntos porcentuales y de la tasa de indigencia de 2,6 puntos” (CEPAL, 2003, p.53). Por su parte en el área rural, entre el periodo 2002-2004 “Costa Rica, El Salvador, México y Paraguay, [...] registraron reducciones significativas de la pobreza y la indigencia de al menos un 5%” (CEPAL, 2006, p.70). Recientemente, en el año 2005 y a raíz del volumen de ingreso por concepto de remesas a México, el porcentaje de la población bajo la línea de la pobreza se redujo a 35.5% y, a su vez, el porcentaje de indigencia bajó a 11.7% (ibidem, 2006, p.65).

Además, las remesas han constituido una fuente de estabilidad cambiaria y de balanza de pagos. El ejemplo más claro ocurrió en el año 2000 cuando “este concepto contribuyó a reducir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos en alrededor de 27%, lo que [reveló] la importancia de la migración como fuente de divisa” (CONAPO, 2001, p. 8).

Principales fuentes consultadas:

Ángeles, H. (2004): **Las migraciones internacionales en el Soconusco, Chiapas: un fenómeno cada vez más complejo**, en *Comercio Exterior*, Revista del Banco Nacional de Comercio Exterior, 54, 4: 312-327. México.

Pellegrino, A. (2000): Las tendencias de la migración internacional en América Latina y el Caribe, en *Población y Desarrollo*, Serie de Solimano, A. (2003): **Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana**, en *Población y Desarrollo*, Serie de la CEPAL, 80: 55-72. Chile.

Castro, J. (2000): **Las remesas de los trabajadores emigrantes a Estados Unidos**, en *Comercio Exterior*, Revista del Banco Nacional de Comercio Exterior, 50,4: 318-333. México.

Banco Interamericano de Desarrollo (2007): **Remesas a América Latina y el Caribe sobrepasarán 100.000 millones de dólares en 2010, según fondo del BID** <http://www.iadb.org/NEWS/articleDetail.cfm?language=Spanish&ARTID=3692>, (recuperado el 13/04/07)

Berumen, M. (2004): Observatorio de la economía Latinoamericana. **En torno a las Remesas de Mexicanos que laboran en los Estados Unidos de Norteamérica**, en <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/2004/mebb-remesas.htm>, (recuperado el 16/04/07)

Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2004): Serie sobre migración internacional, en: http://www.conapo.gob.mx/migracion_int/series/cuadros/c04.xls

Comisión Económica para América Latina (CEPAL), (2006): **Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe**, en www.acnur.org/biblioteca/pdf/4089.pdf, (recuperado el 27/03/07)

Delgado, O. (01/12/05): La Jornada. **Remesas y migrantes**, en <http://www.jornada.unam.mx/2005/12/01/033a1eco.php>, (recuperado el 30/03/07)

Fernández, C. (04/06/05). La Jornada. **Mil cien mexicanos al día han emigrado a EU en este sexenio**, en <http://www.jornada.unam.mx/2005/06/04/026o1eco.php>, (recuperado el 11/04/07)

Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE) (2005): **Los nuevos retos de las migraciones internacionales perspectivas y prioridades de las políticas migratorias en Norteamérica, Europa, Japón y la comunidad internacional**, en <http://www.incipe.org/ensayo51.htm>, (recuperado el 30/03/07)

La Gente. (08/04/07): Crecen más las remesas de migrantes a estados del sur de México, en <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/inmigrantes/12151>, (recuperado el 29/03/07)

Los Tiempos (05/11/06): **Cumbre: Piden protección a remesas de emigrantes**, en <http://www.lostiempos.com/noticias/05-11-06/economia.php>, (recuperado el 26/03/07)

¿Qué son las remesas de los emigrantes?, en <http://www.remesas.org/quesonlasremesas.html>, (recuperado el 11/04/07)

¿Son las remesas una solución a la pobreza?, en <http://www.socialwatch.org/es/press/2006/docs/2-Remesas.doc>, (recuperado el 29/04/07)

Wright, J. (04/03/06): **Crecen las remesas de Latinoamérica**, en <http://www.elextrane newspaper.com/news.php?nid=6370&pag=0>, (recuperado el 11/04/07)

Zamora, J. (2001) **Migraciones en un mundo globalizado**, en *Iglesia Viva*, 205:11-49, en <http://www.foroellacuria.org/JAZam/JAZam-Texto16.htm>, (recuperado el 28/03/07)

Tuirán R. y Castro j. (2000), Las remesas de los trabajadores emigrantes a Estados Unidos, en *Comercio Exterior*. México.

IAEDPG

Prof. Jhony Balza – Director

Equipo de Investigación y Análisis Estratégico.

Hector Constant Rosales – Jefe de Investigación

Patricia Méndez – Auxiliar de investigación

Laura Cordones – Auxiliar de investigación

Línea África

María Hernández – Barbarito (coord.)

Víctor Liendo – Auxiliar de investigación

Línea América del Norte y Asuntos Multilaterales

José Luis González (coord.)

Jesús Chitty - Auxiliar de investigación

Línea América Latina y el Caribe

Nadeska Silva Querales (coord.)

Stiven Tremaria - Auxiliar de investigación

Línea Asia, Medio Oriente y Oceanía

Alfredo Bello (coord.)

Xabier León - Auxiliar de investigación

Línea Europa

José Egido (coord.)

Zarhavictoria Padrón - Auxiliar de investigación

Equipo de Asuntos Globales y Análisis Estratégico

Antulio Rosales (coord.)

Laura Rodríguez – Luchas contrahegemónicas

José G. Monsalve – Seguridad y Defensa

Jhoanna Urdaneta – Energía

Mairec Sulbarán – Desarrollo económico e integración

Mabel Bravo – Migraciones

Adriana Malave -- Ambiente

Bianca Bianco – Desarrollo económico e integración

Juan Pablo Quintero – Derechos Humanos

Observatorio Socialista de Venezuela

Heiber Barreto Sánchez (coord.)

Luisa Calderón - Auxiliar de investigación

Correo electrónico: investigaciónpedrogual@gmail.com